

# LA PRODUCCIÓN HARINERA EN EL NORTE DEL VALLE CALCHAQUÍ DURANTE LOS SIGLOS XIX Y XX (PROVINCIA DE SALTA, ARGENTINA). ANÁLISIS DEL CONTEXTO DE FUNCIONAMIENTO DEL MOLINO HARINERO DE PAYOGASTA

FLOUR PRODUCTION IN THE NORTHERN CALCHAQUÍ VALLEY DURING THE 19TH AND 20TH CENTURIES (PROVINCE OF SALTA, ARGENTINA). ANALYSIS OF THE CONTEXT OF THE FUNCTIONING OF THE PAYOGASTA FLOUR MILL

Pablo Pifano\*, Lucio Ermili\*\* y María Cecilia Páez\*\*\*

## Resumen

La expansión agraria ocurrida en el país como parte de las políticas nacionales del último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, implicó el desarrollo de una industria harinera emergente en la región pampeana. No obstante, este perfilamiento impactó en las economías regionales para las cuales la elaboración de harinas abastecía un mercado más reducido de orden regional. En ese contexto, en el presente trabajo nos centraremos en el análisis de la producción molinera de la provincia de Salta a partir de información documental, de modo que nos permita comprender la situación regional en la cual se enmarca el funcionamiento del molino histórico de Payogasta, objeto de una investigación arqueológica en curso. El análisis de las fuentes permitió identificar un mayor impulso a esta actividad entre las últimas décadas del siglo XIX y las primeras del siglo XX en la provincia, en concordancia con los datos arqueológicos obtenidos del molino en cuestión. Asimismo, pone de manifiesto las ventajas de una metodología que se nutra del análisis complementario entre fuentes escritas y registro material para comprender la dinámica de los procesos sociales del pasado.

**Palabras clave:** producción de harinas, provincia de Salta, molinos hidráulicos, arqueología e historia.

## Abstract

*The agrarian expansion that took place in the country as part of the national policies of the last quarter of the 19th century and the first decades of the 20th century implied the development of an emerging flour industry in the Pampas region. However, this profile impacted regional economies for which flour production supplied a smaller regional market. In this context, this paper will analyze the milling production in the province of Salta according to documental information to understand the regional situation of the historic Payogasta mill, currently the subject of an archaeological investigation. The analysis of the sources allowed us to identify a greater impulse to this activity between the last decades of the 19th century and the first decades of the 20th century in the province, in agreement with the archaeological data obtained from the mill in question. It also highlights the advantages of a methodology that draws on the complementary analysis between written sources and the material record to understand the dynamics of past social processes.*

**Keywords:** flour production, Salta province, hydraulic mills, archaeology and history.

Fecha de recepción: 10-12-2020 Fecha de aceptación: 01-10-2022

El Departamento de Cachi -provincia de Salta, Argentina-, se localiza en la porción norte de los Valles Calchaquíes, siendo este último un complejo sistema de valles y montañas que abarca 17.000 km<sup>2</sup>, con una altitud que varía entre los 1.500 y 3.500 msnm en toda su extensión (Zelarayán y Fernández 2015). Hacia el norte del Departamento se ubica el municipio de Payogasta cuya población alcanza los 1.847

habitantes (Instituto Nacional de Estadística y Censos [INDEC] 2010), caracterizado por el desarrollo de actividades rurales, principalmente ganadería y agricultura. En las cercanías del río Calchaquí, que atraviesa el Departamento de norte a sur, se observa un complejo de estructuras de adobe, la mayoría de las cuales aún conservan los techos; en una de las habitaciones se localiza un molino hidráulico

\* División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, CONICET. Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: pablopifano12.91@gmail.com

\*\* Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata. Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: luchoermili@outlook.com

\*\*\* División Arqueología, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, CONICET. Provincia de Buenos Aires, Argentina. Correo electrónico: ceciliapaez@gmail.com

que habría abastecido de granos a la región (Figura 1). Este espacio se incorpora a un trazado urbano más amplio, que representa el casco histórico de Payogasta previo a la construcción de la ruta nacional N° 40. Hacia 1935, las necesidades de integración de la provincia condicionaron el traslado del pueblo unos metros hacia el oeste, a su ubicación actual hacia ambos lados del camino.

Los molinos históricos que actualmente se conservan en el Valle -y que habrían sido utilizados para el procesamiento de granos, empleando la energía cinética del movimiento del agua para mover una rueda horizontal o rodezno-, se ubican en distintas localidades y parajes: Palermo, Bella Vista,

Payogasta, Cachi, Cachi Adentro, Escalchi, Laxi, Seclantás, Molinos, Colomé, Luracatao, Angastaco y Piul (Pifano y Dabadié 2016) [Figura 2]. La mayoría de ellos se relacionan -una vez finalizadas las Guerras Calchaquíes- con la conformación de las haciendas. En estos lugares se destinaron grandes extensiones de tierra para la producción agrícola de maíz, trigo y alfalfa, o ganaderas orientadas al mercado (Mignone 2021; Rueda 2021). Hacia el siglo XIX y XX, prácticamente todas las fincas contaban con su propio molino, lo que es un indicio de la importancia que tenía la producción de granos para la región (Hocsman 2003; Lera 2005; Mata de López 2005; Pais 2011; Quintián 2012; Marinangeli y Páez 2019; Pifano y Páez 2020).

Figura 1.

**Sup:** Mapa de ubicación del molino de Payogasta (Cachi, Salta).

**Inf. Izq:** parte histórica del poblado de Payogasta. **Inf. Der:** el molino de Payogasta y su entorno

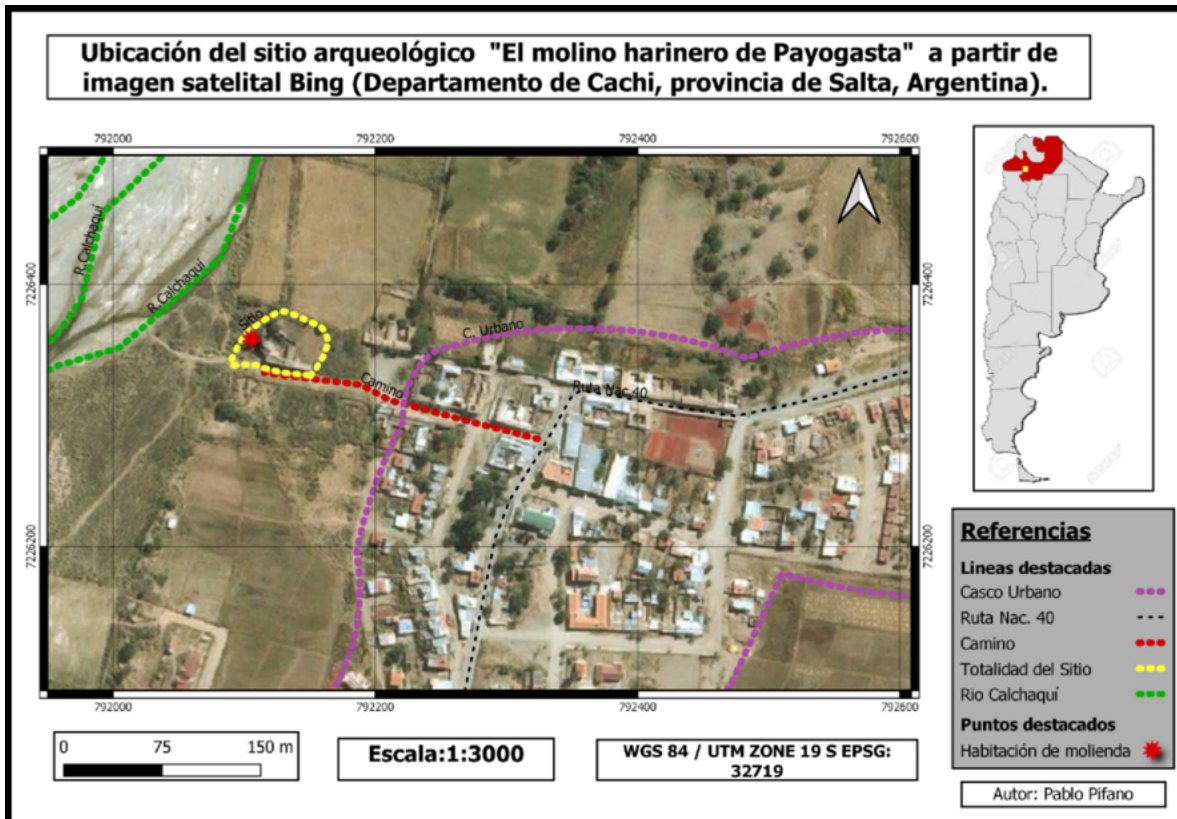
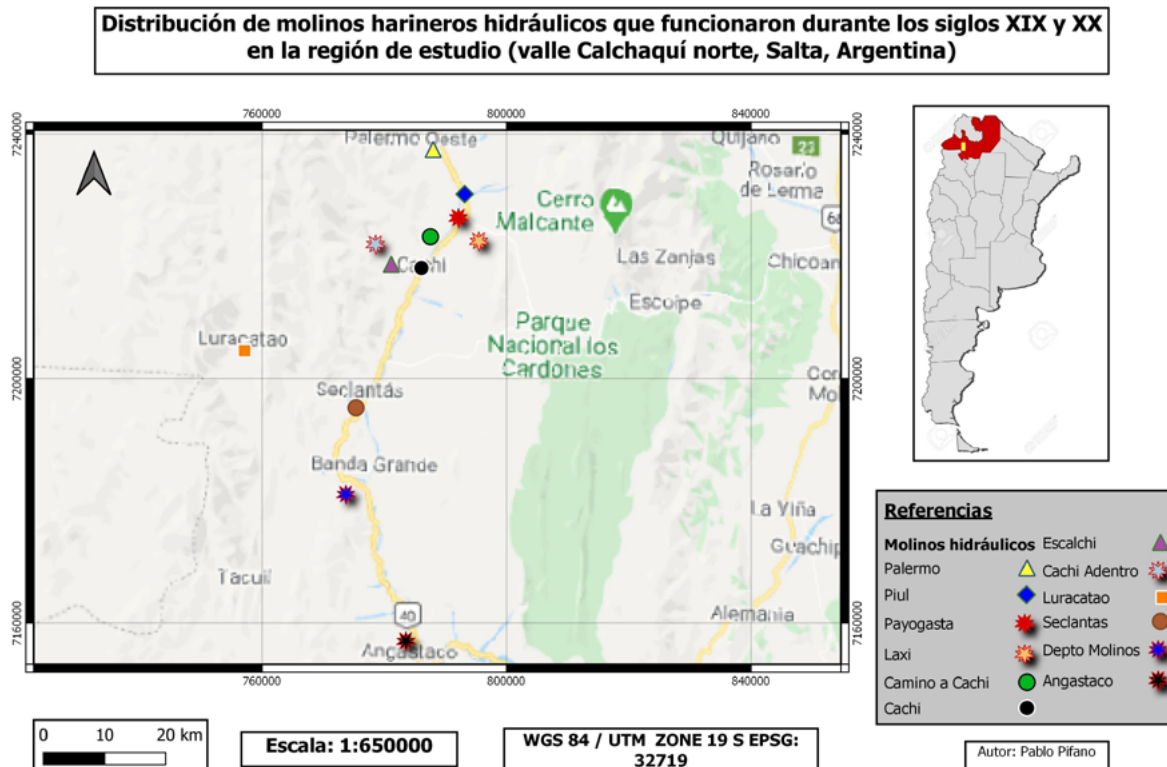


Figura 2.  
**Mapa de distribución de los molinos hidráulicos relevados por Pifano y Dabadié (2016) en las inmediaciones del área de estudio.**



En el año 2017, en el marco de la tesis doctoral del primer autor, se iniciaron las investigaciones en el molino histórico de Payogasta, procurando un acercamiento a la problemática de la producción de harinas desde mediados del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX y con ello, a los procesos económicos y sociales locales. Atendiendo a las limitaciones de un registro material fragmentario y la importancia de interpretar estos datos en un marco contextual más amplio, en este trabajo nos proponemos abordar la información provista por las fuentes documentales, primarias y secundarias, sobre la provincia de Salta, tales que puedan ilustrarnos acerca de los procesos envuelven la producción harinera a nivel local.

No obstante, comprender estos procesos requiere poner la atención en las políticas económicas y productivas que definieron la Argentina a partir del último cuarto del siglo XIX, cuando las naciones jóvenes latinoamericanas se perfilaban como productoras de materias primas del agro para abastecer las demandas del mercado externo (Bandieri y Blanco 1996). En asociación con el aumento exponencial de la producción agropecuaria fue necesario el desarrollo de una infraestructura que acompañe: el ferrocarril para el transporte interno y la modernización del puerto de Buenos Aires

para la salida de los bienes primarios (Martirén y Moyano 2019). La producción de harinas representaba una de las industrias más favorecidas por esta política nacional, pudiendo aprovisionar no solo a las demandas internas -lo que antes era logrado a partir de la importación-, sino para comercializar fuera del territorio nacional (Martirén y Rayes 2016). Si bien el destino principal de las harinas era el mercado interno (Martirén y Rayes 2016), para el caso de los granos, la exportación ubicaba al país en el cuarto lugar, después de Rusia, Estados Unidos y Canadá (Artuso 1917).

Así, el incremento de la producción de los molinos pampeanos y del Litoral hacia finales del siglo XIX repercutió en las economías regionales, que no pudieron competir principalmente con el costo que se proponía desde estos grandes centros molineros (Martirén y Moyano 2019). La situación salteña del último cuarto del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX representa un buen ejemplo de ello, y conforma el contexto de situación en el cual se inserta el estudio del molino de Payogasta.

**Primeras investigaciones en el molino**

En el sector histórico de Payogasta, se encuentra un conjunto de habitaciones que integraron un complejo relacionado

con la actividad harinera (Figura 3). A partir del relevamiento planialtimétrico y arquitectónico del conjunto, se pudieron identificar las características constructivas del edificio, levantado con ladrillos de adobe - paja y barro, además de la presencia de pequeños cantos rodados, huesos, vidrios y cerámicas asociados- con un cimientado de cantos rodados y

barro. Excepto la habitación de molienda, todo el resto ha perdido su techo y presenta evidencias de alteraciones biológicas. Se identificaron diversas modificaciones actuales tanto en las habitaciones -dinteles de puertas y ventanas, y techos- como en la acequia de entrada del agua, recubierta con cemento para evitar su colapso.

Figura 3.

**Sup. Izq:** Vista panorámica de la habitación del molino y conjunto de recintos asociados.

**Sup. Der:** Sobre el frente se observan los arcos de ingreso, sobre el fondo, la habitación del molino.

**Inf. Izq:** Maquinaria de molienda.

**Inf. Der:** Detalle de la muela volantera de la figura anterior, donde se observa la inscripción de la fecha grabada.



La maquinaria de molienda se ubica en una de las habitaciones mencionadas y es puesta en funcionamiento a partir de la fuerza hidráulica provista por el río Calchaquí y captada directamente del torrente a través de un canal.

La muela superior se mueve a través de un rodezno (rueda con paletas) que se conecta a la misma por un eje. El movimiento mecánico es consecuencia de la presión del agua que ingresa. Las muelas solera (inferior y fija) y volantera

(por encima de la anterior y móvil) trabajan juntas horizontalmente, teniendo el mismo diseño de surcos, ya que el trazado de las incisiones de una de las muelas queda invertido con respecto a la otra, al oponerse durante el montaje. Entre medio de ambas se distribuyen los granos de cereal, u otras materias primas que son introducidos a la molienda por medio de la tolva, la cual tiene una típica forma de pirámide cuadrangular invertida, con aberturas en sus dos extremos. Durante el proceso de molturación, la tolva debe estar abastecida de granos, que salen a través de una abertura llamada canaleta hacia el centro de los orificios de las piedras de moler (Pifano y Páez 2020).

Las cinco habitaciones que acompañan a la de molienda habrían tenido diferentes funcionalidades asociadas a la actividad primaria. Las evidencias arqueológicas recuperadas de excavaciones sistemáticas, así como la información aportada por los pobladores locales de Payogasta, indican que estos recintos habrían desempeñado distintas funciones, relacionadas con el depósito de granos y harinas, la cocina, la herrería, el descanso y demás actividades cotidianas. En este escenario, el molino habría representado un espacio de congregación de personas que residían a mayor o menor distancia de allí, pero que acudían motivados por la molienda de sus granos, en concordancia con lo planteado para otros molinos del NOA (Bugallo y Mamani 2013).

Un aspecto importante de la investigación -y que cobra aún más relevancia en función de los objetivos de este trabajo- se relaciona con el lapso temporal en el que habría acontecido el funcionamiento de esta estructura. El primer indicio del que disponemos corresponde al grabado de la muela volantera del molino, con la leyenda 5-1908, que se refiere, corresponde al año en el que se comenzó a usar esa piedra. No obstante, en la parte externa del edificio de habitaciones del molino hay otra muela con un desgaste notablemente mayor, que podría haber sido utilizada con anterioridad a la que está montada actualmente. Esto se interpreta como un indicio de que el funcionamiento es aún más temprano de la fecha inscrita en la piedra. En concordancia, algunos elementos recuperados en las excavaciones también apoyan la idea de que al menos hacia finales del siglo XIX ya habría estado activo, de acuerdo con el hallazgo de una moneda correspondiente a la década de 1890, además de varias situadas en el siglo XX. La evidencia más diagnóstica para este siglo es aportada por tres monedas acuñadas en los años 1924, 1942 y 1954. Se espera que el análisis del resto de los ítems materiales recuperados también pueda aportar información cronológica indirecta.

La etapa final de su utilización no es clara, aunque algunos elementos de los materiales recuperados en una de las excavaciones extienden el tiempo de uso al menos hasta la década de 1970. Al respecto, se recobró una boleta electo-

ral del año 1973 cuya impresión permite inferir que correspondió a la fórmula Campora-Solano Lima, del Frente Justicialista de Liberación, en relación con el acto electoral que atravesó el país durante ese año (Pifano y Páez 2020).

### Metodología

Durante los años 2017 y 2018 llevamos adelante una revisión de diferentes fuentes históricas depositadas en archivos provinciales y nacionales. En esta clasificación se incluyeron todos los documentos en distinto soporte (papel, digital, etc.), organizados con el objetivo de testimoniar acciones, contribuir a la memoria, que sirvan como evidencia institucional por el valor informativo que poseían (Casas de Barrán et al. 2003). Específicamente llevamos adelante nuestro trabajo en el Archivo y Biblioteca Históricas Dr. Joaquín Castellanos (Sección documentos históricos y Sala de autores salteños) y en la Biblioteca Provincial Atilio Cornejo de la provincia de Salta. Al mismo tiempo analizamos los Censos Nacionales que se encuentran digitalizados en la página de INDEC ([www.indec.gov.ar](http://www.indec.gov.ar)), que incluyen el Primer Censo Nacional de la República en 1869, el Primer Censo de Agricultura y Ganadería de 1888, el Segundo Censo Nacional de 1895, el Censo Nacional Agropecuario de 1908 y el tercer Censo Nacional de 1914.

El análisis de estos documentos estuvo orientado a cuestiones generales vinculadas a la dinámica de la industria harinera en la provincia de Salta desde mediados del Siglo XIX hasta principios del Siglo XX, y a la búsqueda de datos concretos relacionados a la región de los Valles Calchaquíes, donde se encuentra el molino en cuestión. Formulamos varios interrogantes que nos orientaron frente al extenso corpus documental consultado, dentro de las cuales destacamos las siguientes: ¿En qué momento fueron escritos los documentos? ¿Qué información proveen en torno a la industria harinera? ¿Por qué? ¿Qué ocurre con la provincia de Salta? ¿Qué diferencias productivas hay con otras provincias? ¿Se registraron molinos harineros? ¿En qué departamentos? ¿Cuántos había? ¿De qué tipo eran? ¿Producían harina? ¿Qué tipo de harina? ¿Cuánta cantidad? ¿Se comerciaba? ¿Cuáles eran los mercados? ¿Cuántas personas estaban ocupadas en esta actividad? ¿Desde qué año encontramos información específica en relación con la actividad molinera en Cachi? ¿Hay información sobre el molino de Payogasta?

A la hora de analizar estas cuestiones, es importante tener presente la subjetividad de quien produce estos discursos, qué tipos de documentos se guardan arbitrariamente y en qué contexto se originaron, con qué fin, qué discursos encontramos explícitos y cuáles silenciados. En este sentido, es importante poner en cuestión la literalidad de lo que está escrito considerando que toda producción de conocimiento ocurre en un determinado contexto social, pero también

ideológico y político. Todo esto nos permitió una comprensión de los datos más allá de la información que contienen o que omiten, llegando así a un conocimiento de la realidad que trascienda la subjetividad del documento (Nacuzzi y Lucaioli 2011).

### Resultados del Análisis

La región Calchaquí estuvo integrada al espacio mercantil andino desde los tiempos coloniales. Sus grandes haciendas lograron abastecer de harinas, vinos y frutas secas a Jujuy, Salta y Tucumán, además de proveer alimento para el ganado antes de cruzar la cordillera hacia Chile o remontar la cordillera rumbo a Bolivia (Quintián 2012).

Las fuentes consultadas en la Biblioteca y Archivo Histórico de Salta proporcionaron información acerca de la fundación del primer molino hidráulico de la provincia, que acontece el 16 de abril de 1582 y es propiedad de Don Hernández Arias De Velásquez, en la finca La Isla ubicada a cinco kilómetros de la actual ciudad de Salta. En el año 1586 se tiene constancia de una solicitud para la utilización de un río aledaño vinculado al funcionamiento de esta instalación. En el mismo informe se menciona que los molinos de la colonia de Salta se usaban para el consumo local y para exportación a la región de Cuyo, Tucumán y Bolivia (Nelson 1938). Al respecto, Schleh sostiene que:

(...) la fuerza motriz hidráulica se ha usado ya sin embargo. Recuérdese los viejos molinos harineros que trabajaban sus productos aprovechando las corrientes de agua de los cauces naturales, aprovechamiento industrial de agua de modo primitivo que nos legaron los jesuitas del coloniaje, entre otros beneficios... (Schleh 1914:99).

Los Censos Nacionales para este periodo contienen poca información vinculada a la presencia de molinos en Salta, señalando la construcción del primero de funcionamiento hidráulico en el territorio de la actual provincia de Córdoba entre 1580 y 1585, mientras que en Buenos Aires se habría fundado antes de 1597. Por otro lado, de acuerdo con el Tercer Censo Nacional de 1914, se afirma que los excedentes que quedaban de la producción de harinas para finales del siglo XVIII eran exportados a las costas de Brasil desde la capital de la República Argentina.

El Valle de Lerma y el Alto Perú fueron el destino de los excedentes de harina generados en el Valle Calchaquí, aunque la mayor producción estaba destinada al consumo doméstico y el mercado local y regional tanto en Cachi como en el departamento Molinos (Frías 1972).

### El siglo XIX: una actividad consolidada

Como datos más tempranos del siglo XIX localizamos que para 1850, la producción agropecuaria reflejaba pocos

cambios en comparación con los tiempos coloniales. Mediante acequias y canales de riego, las haciendas más importantes del Valle Calchaquí (Cachi, Seclantás y Molinos) acentuaron su especialización en el cultivo de cereales y frutas secas, además de la fabricación de harinas, vinos, aguardiente y quesos. La ganadería estuvo orientada a la cría de ovejas y cabras. El excedente de productos se destinaba a Catamarca, Jujuy, Tucumán y el Alto Perú. La actividad molinera se concentraba allí, habiendo pequeños y medianos productores en el Valle de Lerma (región central de la provincia de Salta), distribuidos en los departamentos de Cerrillos, Capital y Rosario de Lerma (Conti 2007). Los molinos que registra Schleh (1914) para los siglos XVIII y XIX en la provincia de Salta corresponden a los años 1754, 1777, 1824, 1832, 1834, 1846 y dos molinos en 1850. Nelson (1938) afirma que en 1855 se crea el primer molino hidráulico en la localidad de Payogasta bajo la propiedad de don Hipólito Caro, que luego se traspaasa al coronel Bonifacio Ruiz de los Llanos en 1865.

Un dato de importancia es que para 1856 se decreta el derecho de cuatro reales a la carga de harina de trigo, y en 1857 se establecen las primeras regulaciones legales en torno a la producción harinera para la provincia. De esta forma, toda la harina que ingresaba a la capital debía tener una guía expedida por el presidente de la sociedad de beneficencia local, la cual se presentaba a la policía, ingresando la harina solo durante el día, caso contrario era objeto de decomiso (Ojeda 1866). La reglamentación que clasificó y estipuló los montos correspondientes a la actividad harinera, significó uno de los más importantes ingresos fiscales para la provincia, ubicándose en quinto lugar con una patente anual de 15 pesos; la más alta correspondía a tiendas y almacenes de ferretería, que debían pagar 60 pesos (Quintián 2012). Parte de las harinas que ingresaban para la segunda mitad del siglo XIX provenían de Cachi y San Carlos donde la producción de cereales era importante (Corbacho et al. 1977).

El comercio se realizaba fundamentalmente con provincias vecinas. La información consultada indica que las harinas y los vinos de los Valles Calchaquíes, los quesos y algunos productos de la industria minera se llevaban al interior del país, y especialmente hacia las provincias lindantes como es el caso de Tucumán. Además se comercializaban desde Salta a Chile, Bolivia y Perú, cueros y lanas al litoral argentino, lo mismo que ya venía aconteciendo desde la época colonial (Schleh 1914).

Para la segunda mitad del siglo XIX los Censos Nacionales no aportan información significativa en torno a los interrogantes que nos planteamos en el apartado anterior. El primer Censo Nacional se llevó a cabo en 1869 y se basó principalmente en cuestiones demográficas, como por ejemplo,

la cantidad de habitantes de cada provincia (divididos según sus nacionalidades, edades, sexos, profesiones, entre otros datos). Los datos vinculados a la industria molinera son fragmentarios, destacándose que en 1878 el país comienza a ser un importante exportador de harina y trigo, dejando de ser tributario del extranjero. Por otro lado, el primer Censo de Agricultura y Ganadería (1888) no tiene en cuenta la producción harinera, ni mucho menos información relacionada a los molinos hidráulicos presentes en el país y las provincias.

Hacia 1894, se creó la Dirección General de Estadística de la República Argentina dependiente del Ministerio de Hacienda (Ley N° 3.180), con lo que la producción censal se agilizó notablemente. Esto repercutió directamente sobre la realización del Segundo Censo de la República Argentina (1895), que es el primero en tratar a nivel nacional, no solo las cuestiones demográficas y agropecuarias, sino también el conjunto de industrias y las diferentes actividades económicas. Dentro de estas se incluye por primera vez la molienda de trigo, con un detalle de los molinos existentes en las diferentes provincias y el tipo de tecnología involucrada. Se los divide en tres tipos de acuerdo con la fuerza motriz que los impulsa: hidráulicos, a vapor y a sangre. De los 65 mencionados en el censo todos eran hidráulicos, y clasificados como de avance medio, es decir, no tan rudimentario como los molinos a sangre, ni tan desarrollados como los molinos a vapor. Los propietarios eran 60 argentinos, tres bolivianos, un español y un italiano. Este censo solo aporta datos sobre las provincias, por lo que no se pudieron alcanzar detalles de su distribución a nivel departamental. Al ser el primer abordaje a nivel país de esta industria, los datos presentados tienen poca uniformidad.

Esta información, sin embargo, está compendiada en la obra de Manuel Sola (1889) denominada "Memoria descriptiva de la provincia de Salta". En su análisis de la geografía salteña menciona que entre los municipios de Cachi (que incluía Payogasta), Lerma y Rosario se contaban siete molinos hidráulicos, cinco de los cuales eran movidos por rodezno (rueda horizontal), en tanto los dos restantes funcionaban con rueda vertical. En total para la provincia enumera 47 molinos para el año 1881, lo que representa 18 menos que los mencionados en el Segundo Censo del año 1895. Otro dato significativo proporcionado, es la cantidad de harina producida por la provincia para el año 1895, que alcanza las 2.884 toneladas. Estos valores cobran relevancia si pensamos que el total aportado por Capital Federal, la provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Entre Ríos era equivalente al 86% de lo producido en todo el país. Según Nelson (1938) en 1871 se fabricaban en la provincia 14.450 fanegas, lo que equivaldría a 4.624 toneladas de harina de trigo, habiendo 36 molinos en funcionamiento, sin tener en

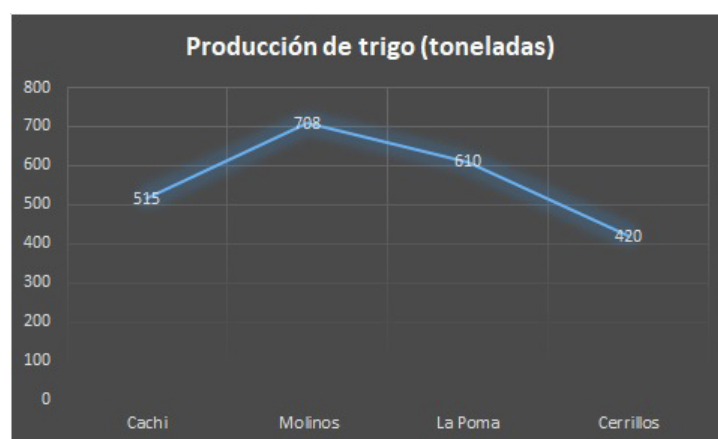
cuenta los 4 molinos del departamento de Campo Santo (Tabla 1). En 1894 el mismo trabajo señala que, en el departamento de Cachi, se molían 515 toneladas de trigo, siendo uno de los que mayor producción tenía para la época, junto a Molinos con 708 toneladas, La Poma con 610 y Cerrillos con 420 toneladas (Figura 4). Schleh (1914) menciona que la producción de harinas en 1895 llegaría a las 2.884 toneladas, moliendo 5.093.000 kg de trigo, con un total de 65 molinos hidráulicos, al igual que los datos presentados en el Segundo Censo (Tabla 1). Ambos autores resaltan las pocas investigaciones que se han realizado para la provincia en relación con la actividad harinera, por considerarla sin relevancia económica a nivel nacional, vinculada principalmente al autoconsumo.

Tabla 1.  
Datos comparativos para la provincia de Salta

Autor	Año	N° de molinos	Producción de harina de trigo (toneladas)
Nelson	1871	36	4.624
Schlech	1895	65	2.884

Para finales del siglo XIX, los cultivos de alfalfa empiezan a ganar importancia y a desplazar a los cultivos de trigo cacheño (Sola 1889). Este aumento en la demanda forrajera en virtud de la comercialización de ganado hacia Chile va a representar un cambio en las políticas de producción para la región, que destinaba grandes extensiones al cultivo de este forraje para el engorde del ganado que proviene de Catamarca, La Rioja y San Juan y tiene como destino final el territorio chileno (Plaza 2000). Esta merma en la producción cerealera se refleja en los datos censales, que mencionan que la provincia pasa de producir 13.760 hectáreas de trigo en 1895 a 3.200 hectáreas en 1914 (Artuso 1917).

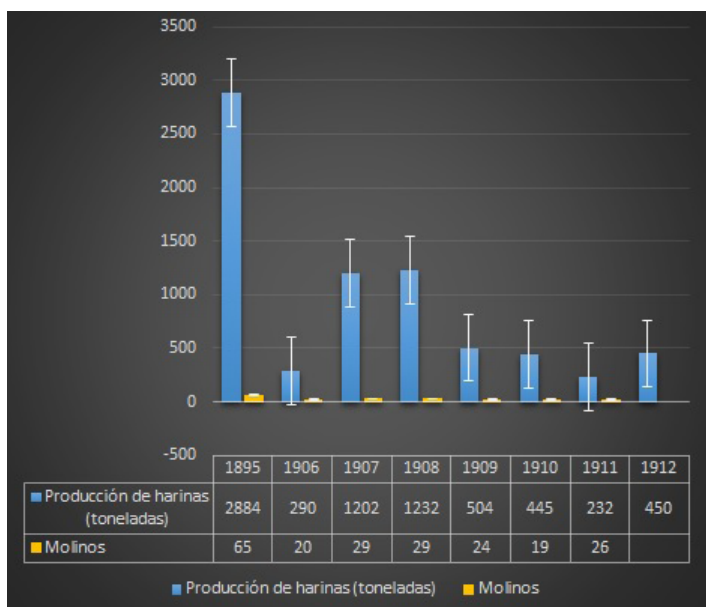
Figura 4.  
Cuadro comparativo de la producción de harina de trigo de cuatro departamentos de la provincia de Salta para el año 1894, de acuerdo a Nelson (1938).



**El Siglo XX: un periodo de descenso productivo**

En sintonía con el cambio en las demandas económicas de finales del siglo anterior, durante las primeras décadas del siglo XX se manifiesta un decrecimiento importante en la producción de harinas de Salta. Los registros de Schleh (1914) para 1906, 1909, 1910, 1911 y 1912, denotan una disminución abrupta y pronunciada con respecto a los registros del Segundo Censo de 1895 (1.864.000 kg) y aún más si se consideran los valores que sostiene el propio autor para ese año (2.884.000 kg). Para el periodo 1907-1908 se registra un nuevo aumento en la producción (1.202.085 y 1.232.295 respectivamente), pero a partir de 1909 vuelve a descender siendo 1911 el año menos productivo (232.960 kg). Hacia 1912 los valores incrementan levemente, con una producción de 450.274 kg. Los datos disponibles para el año 1906 son llamativos, aun considerando la tendencia a la baja que venimos mencionando (Figura 5).

**Figura 5. Datos comparativos para los primeros años del siglo XX en base a la información proporcionada por Schleh (1914) para la provincia de Salta**

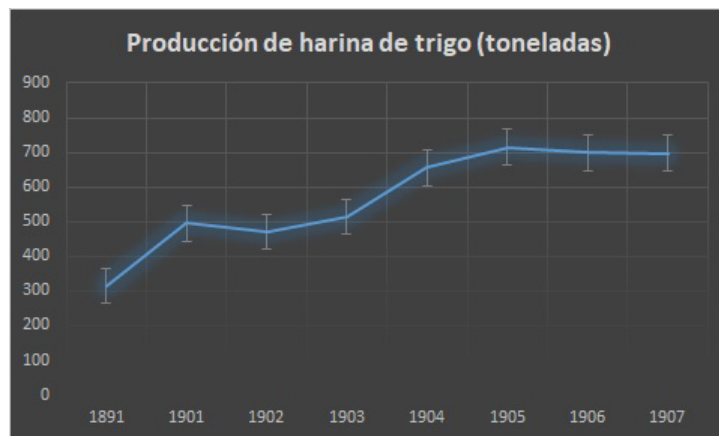


Como es esperable, esta situación también se ve reflejada en el número de molinos salteños en funcionamiento: 20 (1906), 29 (1907), 29 (1908), 24 (1909), 19 (1910), 26 (1911). Estos datos cobran mayor relevancia si se comparan con las 65 estructuras de molienda mencionadas en el censo de 1895 (Figura 5). De estos molinos, hay algunos a turbina, a rueda y mixtos, donde la gran mayoría pertenecen a la segunda categoría. Solo para el año 1908 se mencionan seis molinos con cilindro, lo que representa el mayor número registrado para una tecnología minoritaria.

Estos datos son coincidentes con los proporcionados por el Censo Nacional Agropecuario de 1908, en el que se mencionan 29 molinos harineros, de los cuales 28 usan muela de piedra y uno muela con cilindro. Del total, cinco se clasifican como molinos a turbina, 22 de rueda y dos mixtos. La producción de trigo molido para la provincia es de 1.408.200 kg, números similares a los expresados en la Figura 5.

El Censo incluye un informe para este periodo acerca de la industria harinera realizado por Emilio Lahitte, donde se presenta un cuadro comparativo de las toneladas de harina de trigo elaborada año a año desde 1891 (315.000 toneladas) hasta 1907 (698.000 toneladas) a nivel país. La producción fue en aumento desde 1891 hasta 1901 (495.000 toneladas), con un descenso en 1902 (470.000 toneladas). En los años siguientes vuelve a aumentar: en 1903 se producen 515.000 toneladas, en 1904, 655.000 toneladas y en 1905, 715.000 toneladas, descendiendo nuevamente para 1906 a 699.000 toneladas y en 1907, 698.000 toneladas. Al contrario de lo que reflejan los datos de la provincia de Salta, en este caso, la tendencia indica un incremento en la producción en los primeros años del siglo XX (Figura 6).

**Figura 6. Producción de harina de trigo a nivel nacional de acuerdo a los datos del Censo Nacional Agropecuario (1908)**



Los mayores centros productivos del país se encuentran localizados en las provincias con mayor cosecha de trigo de la Región Pampeana: el 41 % en Buenos Aires, el 25 % en Córdoba, el 22% en Santa Fe, el 5% Entre Ríos, otro 5 % en el centro de La Pampa y el 2 % distribuido en las demás provincias. Capital Federal y la provincia de Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba reúnen el 86 % del total de la producción de harina y el 65.8 % de la población de toda la República, quedando en evidencia la concentración de la producción en la denominada Pampa Húmeda.



Por su parte, los destinos de exportación de la producción a nivel país incluyen Brasil como el principal destinatario, concentrando más del 70% del total, al que se suma Reino Unido, Francia, Bélgica, Alemania, Paraguay, República Oriental del Uruguay, entre otros. Sin embargo, en ninguno de los años analizados en el Censo Nacional Agropecuario, las exportaciones de harinas superan el 2 % del total de las remesas, y si bien el origen de los productos no es especificado, por lo anterior se puede inferir que provienen en su mayoría de la región pampeana.

La información provista en el Tercer Censo Nacional, realizado en 1914, es mucho más detallada en relación con las provincias del territorio nacional y sus departamentos, no solo en lo concerniente a la producción harinera, sino también a las diversas actividades de carácter productivo y social desarrollados en el país. Dentro de la industria alimenticia se describe la producción de harina, siendo la segunda industria con mayor producción, superada por la industria frigorífica. En el apartado "Industria Harinera" llevado a cabo por Emilio Lahitte -quien también había realizado el informe relacionado al año 1908-, se puede observar una disminución en la cantidad de molinos presentes en el país, habiendo 659 en 1895, mientras que en 1913 se registran 401. Si bien el número de molinos disminuyó, su capacidad productiva sufrió el proceso inverso. De acuerdo con Lahitte, esto sería una respuesta a las transformaciones económicas e industriales que acontecieron en estos años. En Salta, en particular, para 1914 se da una cifra de 34 molinos que producían 90 toneladas de harina, un 0,01% del total del país. Capital Federal, Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos son las provincias que mayor porcentaje de harina producen para 1914 (aproximadamente el 90%), agudizándose el proceso que ya se venía observando en el Censo de 1908.

Para entonces, solo se mencionan molinos hidráulicos en el país, de los cuales Salta cuenta con el 8,5% del total nacional. Un dato significativo es que, a diferencia de los registros anteriores, aquí aparecen mencionados los trabajadores vinculados a esta actividad, que por otro lado es el de la industria alimentaria, la que registra menor masa de obreros (4.909 para todo el país). La provincia de Salta concentra el 2,93% del total mencionado. La industria de la leche registra 28.589 trabajadores; la de vinos y bodegas, 16.362; la de frigoríficos, 14.687; la de la azúcar y refinerías, 14.685. Finalmente, también hay una pequeña mención a la conformación de la masa trabajadora para la provincia. En el tomo 7 del Censo se hace referencia a 10 molineros, cuatro salteños (tres hombres y una mujer) y seis extranjeros (todos hombres). En este sentido, cobra importancia la referencia a la participación femenina en el mercado laboral vinculado a la industria harinera, si bien no se cuenta con elementos -al menos a partir de lo que aportan los censos-

para evaluar las condiciones en que se lleva a cabo, ni su representatividad en el conjunto total de la población activa.

### Discusión y Conclusiones

La información presentada nos ha permitido un primer acercamiento a las características de la producción harinera en la provincia de Salta y, a través de ello, al contexto productivo regional en el cual cobra sentido el estudio arqueológico del molino de Payogasta, dando cuenta de las ventajas de abordar el registro documental para la resolución de problemáticas arqueológicas (Castellanos 2016, 2021; Nagel y Cruz 2021). Como primer dato significativo retomamos la información acerca de que el segundo molino hidráulico del país, fundado en 1582, corresponde a la provincia de Salta, a partir de lo cual se puede inferir que esto respondió a dos hechos causales, la demanda de harinas por un lado y la disponibilidad de cereales por el otro.

Los mayores niveles de producción, no obstante, se alcanzaron en el siglo XIX, si bien la información disponible da cuenta de algunas diferencias cuantitativas entre la información recolectada en el Censo Nacional de 1895 y lo planteado por alguna de las fuentes documentales trabajadas. En el censo de 1895 se estima la producción de la provincia en 2.884 toneladas para 1894, mientras Nelson (1938) afirma que para el mismo año se producían 2.253 toneladas, solo teniendo en cuenta los 4 departamentos más productivos de Salta, donde se encuentra incluido Cachi. Incluso en años previos (1871) se registraron 4.624 toneladas. Schleh (1914), por su parte, habla de una producción de 2.884 toneladas hacia 1895, coincidiendo con el Censo. Estos valores ponen en relieve que la producción de harinas habría representado una actividad no menor para Salta, que no solo habría posibilitado el abastecimiento interno sino también, el comercio fuera de sus límites. Un ejemplo de ello es la producción de los Valles Calchaquíes, afectada también al intercambio con otras provincias como San Juan, Mendoza, Tucumán, Catamarca, Jujuy, y de acuerdo con Schleh (1914) y Nelson (1938), también con países vecinos como Chile, Bolivia, Brasil y Perú. Es decir, es necesario enmarcar esta producción en un contexto de demanda mayor pero también en las posibilidades productivas que tenía la provincia no solo para autoabastecerse, sino también para satisfacer la demanda externa (Plaza 2000).

Para el siglo XX, encontramos -tanto en los censos analizados como en las referencias de autores salteños-, que la producción harinera de Salta decae significativamente, pasando a representar el 0,01 % de la producción del país. Para entonces, los principales centros corresponden a la provincia de Buenos Aires, Capital Federal, Córdoba y Entre Ríos, que hacia 1914 concentraron el 90 % de la producción total.

En pocos años, se observa una notable disminución de la capacidad productiva de la provincia, y con ello, de los Valles Calchaquíes en particular. Al respecto, Schleh (1914) sostiene que, para las primeras décadas del siglo pasado, el comercio de Salta con Bolivia se había reducido por las penosas condiciones del transporte de la mercancía (caminando), por lo que los productores preferían elegir mercados más próximos, comerciando entre departamentos. Por otro lado, la harina que llegaba de la región pampeana era más barata, lo que generó la disminución de los cultivos cacheños y como consecuencia, de la actividad de los molinos destinados a su procesamiento. También habría jugado un papel central el trazado de la línea de ferrocarril Central-Norte que conectaba Tucumán con Córdoba, y esta última con Buenos Aires en 1876. Dos décadas más tarde se extendió a la geografía salteña, uniendo la provincia con el litoral Atlántico (Plaza 2000). Al respecto,

...si la construcción de esa línea permitió colocar a costos decrecientes el azúcar en las plazas comerciales del litoral pampeano, también abrió la puerta de los mercados norteños al ingreso masivo de las harinas que se producían en la región central (Martirén y Moyano 2019:7).

Estos nuevos focos productivos requirieron, asimismo, una importante inversión tecnológica en vistas a producir mayor cantidad de harinas en menos tiempo, lo que acrecentó las diferencias con los tradicionales molinos hidráulicos. Es el caso, por ejemplo, del sistema de molienda por cilindros que utilizaban la mayoría de los molinos presentes en Santa Fe (Martirén y Moyano 2019). Algunos trabajos académicos de principios del siglo XX ya advertían esta situación:

...si bien la cantidad de nuestros molinos ha disminuido, ha aumentado en cambio su potencialidad productiva, fenómeno económico que tiene su lógica explicación, por cuanto lo más grandes y mejor montados desalojan a los pequeños, no pudiendo estos competir con aquellos por ser una lucha contra los grandes capitales que manejan y por la perfección y baratura de sus productos (Artuso 1917: 101).

En concordancia con esto, el auge del comercio de ganado hacia Chile hacía mucho más rentable la producción de alfalfa para la forrajearía, en detrimento de la de granos y de papa. De acuerdo a Lera "ambos factores explicarían el descenso en la producción de cereales y el incremento en la producción forrajera" (Lera 2005: 22).

De esta manera, la consolidación del modelo agroexportador significó un impacto importante en las economías regionales, que debieron reformularse conforme a la concentración de las principales actividades económicas en la región pampeana. Esta dinámica, que se manifiesta con claridad en el análisis de los documentos de los siglos XIX y XX, encuentra un correlato oportuno en el análisis arqueológico del molino de Payogasta. Los datos cronológicos obtenidos de las excavaciones sugieren que los últimos años del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX habrían sido el periodo más prolífico de actividad, si bien en años posteriores habría seguido funcionando con un circuito de abastecimiento mucho más reducido. Al respecto, el trazado de la ruta 40, hacia el año 1935, representó no solo un nuevo ordenamiento territorial para el pueblo y la región, sino también una propuesta de integración para aquellos espacios que, hasta entonces, se habían mantenido relativamente alejados de las pujantes economías pampeanas. Es probable que el paulatino desuso del molino haya respondido a condiciones del contexto local y regional, que no han sido ajenas a los cambios que se suceden tras el nuevo perfilamiento del país hacia un modelo agroexportador.

#### **Agradecimientos:**

A los habitantes de Payogasta, especialmente a la familia López-Miranda, a las autoridades provinciales y municipales que posibilitaron los trabajos de campo y al personal de los archivos y bibliotecas de la provincia de Salta. A la Dra Ingrid De Jong por su orientación para el trabajo de fuentes históricas, a la Srta. Madalén Dabadié y al Sr. Ignacio Platiné Pujadas que colaboraron con el trabajo de campo y gabinete. Finalmente, a los evaluadores del artículo, que contribuyeron a mejorar la versión original.

La investigación fue posible gracias al financiamiento del Consejo de Investigaciones Científicas y Técnicas y la Agencia de Promoción Científica y Tecnológica. La responsabilidad por lo expresado, no obstante, es exclusiva de los autores.

## Referencias Citadas

- Artuso, F.  
1917. *La industria Molinera Argentina. Producción, Consumo y Exportación del trigo y su Harina*. Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Económica, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina. [http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tesis/1501-0052\\_ArtusoFS.pdf](http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tesis/1501-0052_ArtusoFS.pdf)
- Bandieri, S. y Blanco, G.  
1996. La historia agraria argentina en los siglos XIX y XX: Una síntesis pendiente. *Noticiero de Historia Agraria* 11: 133-150.
- Bugallo, L. y Mamaní, L. M.  
2013. Molinos en la Quebrada de Humahuaca: lugares de encuentro de gentes y caminos. La región molinera del norte jujeño, 1940-1980. En *Espacialidades Altoandinas. Avances de Investigación desde el Noroeste Argentino*, compilado por A. Benedetti y J. Tomasi, pp. 63-118. Ediciones FFyL, UBA, Buenos Aires.
- Casas de Barrán, A., Cook, M., Millar, L. y M. Roper.  
2003. *Gestión de Documentos del Sector Público desde una Perspectiva Archivística I*. Departamento de Publicaciones. Universidad de la República, Montevideo.
- Castellanos, M. C.  
2016. El Valle Calchaquí Medio (Salta, Argentina) Durante Los Siglos XV-XVII: Aportes Desde El Registro Arqueológico y Las Fuentes Documentales. *Diálogo Andino* 49:273-286.
- Castellanos, M. C.  
2021. Sobre la provincia inca de Chicoana, reflexiones y discusiones desde el cruce de fuentes. *Diálogo Andino* (64)111-123.
- Conti, V. E.  
2007. *Articulaciones Mercantiles del Espacio salto-jujeño Durante el Período Rosista*. Tesis de doctorado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.228/te.228.pdf>
- Corbacho, M., Figueroa, E. y Torino, M. E.  
1977. La producción agrícola y ganadera de Salta entre 1874 -1880. *Actas del Tercer Congreso de Historia Argentina y Regional*, pp 125-135. Academia Nacional de la Historia, Buenos Aires.
- Frías, B.  
1972. *Historia del General Martín Miguel de Güemes y de la Provincia de Salta o de la Independencia Argentina*. Ediciones Depalma, Buenos Aires.
- Hocsman, L.  
2003. *Estructura rural, territorialidad y estrategias domésticas en la Cordillera Oriental* (San Isidro - Finca El Potrero - Colanzulí - Finca Santiago, Salta). Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Naturales y Museo, Universidad Nacional de La Plata, Argentina. <https://core.ac.uk/download/pdf/219599475.pdf>
- Host, F.  
1871. *Descripción de la Provincia de Salta*. Imprenta salteña, Salta.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos.  
1869. Primer Censo Nacional de la República. Buenos Aires. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos.  
1888. Primer Censo de Agricultura y Ganadería. Buenos Aires. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos.  
1895. Segundo Censo Nacional Agropecuario de la República. Buenos Aires. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos.  
1908. Segundo Censo Nacional. Agropecuario. Buenos Aires. Argentina.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos.  
1914. Tercer Censo Nacional de la República. Buenos Aires. Argentina.
- Lera, M. E.  
2005. Transformaciones económicas y sociales en el departamento de Cachi (Salta) a fines del Siglo XIX. *Mundo Agrario* 6(11). [http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/13445/Documento\\_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y](http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/13445/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Marinangeli, A. G. y Páez, M. C.  
2019. Transformaciones en la organización agrícola de pequeños productores del Valle Calchaquí norte (departamento de Cachi, Salta). *Diálogo Andino* 58(1):101-113.
- Martirén, J. L. y Moyano, D.  
2019. La formación de mercados de alimentos en Argentina: un análisis sobre la comercialización de las harinas de trigo entre Santa Fe y las plazas nortefías (1880-1895). *América Latina en la Historia Económica*, 26(1):47-71.
- Martirén, J. L. y Rayes, A.  
2016. La industria argentina de harina de trigo en el cambio de siglo. Límites y alcances, 1880-1914. *H-industria* 10(18):1-27.
- Mata de López, S. E.  
2005. *Tierra y Poder en Salta. El Noroeste Argentino en Vísperas de la Independencia*. CEPiHA, Salta.

- Mignone, P.  
2021. La materialidad de la dominación: mapas manuscritos, fuertes y reducciones indígenas en la Quebrada de Escoipe (siglos XV-XVIII), valle de Lerma, Salta, Argentina. *Diálogo Andino* 64:125-137.
- Nacuzzi, L. y Lucaioli, C.  
2011. El trabajo de campo en el archivo: campo de reflexión para las Ciencias Sociales. *Publicar* IX N° X: 47-62.
- Nagel, A. y R. Cruz.  
2021. La merced de Opca. Ocupación y disputas por la tierra en la sierra de "El Alto-Ancasti" durante los siglos XVII y XVIII (Catamarca, Argentina). *Diálogo Andino* 64:163-173.
- Nelson, C.  
1938. *Boletín del Instituto San Felipe y Santiago de estudios históricos de Salta. Volumen 1*. Instituto de San Felipe y Santiago de Estudios Históricos de Salta, Salta.
- Ojeda, G.  
1866. *Recopilación General de leyes de la Provincia de Salta y sus Decretos Regulatorios. Tomo 1*. Documento disponible en el Archivo y Biblioteca Históricas Dr. Joaquín Castellanos (sección documentos históricos y Sala de Autores salteños). Provincia de Salta, Argentina.
- Plaza, R. L.  
2000. *Los de Lea y Plaza: Señorío y tradición del Valle Calchaquí Salteño*. Editorial Kan Sasana Printer, Estados Unidos.
- Pais, A. L.  
2011. *Las transformaciones en las estrategias de reproducción campesinas en tiempos de globalización. El caso de Cachi en los Valles Calchaquíes*. Tesis de doctorado inédita. Universidad Nacional de Córdoba, Argentina.
- Pifano, P. J y M. Dabadie.  
2016. Approach to the Grist Milling Activity in Northern Calchaqui Valley (Salta) during the 19th and 20th Centuries. *The International Journal Of Humanities & Social Studies* 4(6):326-333.
- Pifano, P. y M. C. Páez.  
2020. Aproximación cronológica al funcionamiento del molino hidráulico de Payogasta (Cachi, Salta) durante los siglos XIX y XX. *Revista Teoría y Práctica de la Arqueología Histórica Latinoamericana* 9(10):45-57.
- Rueda, F.  
2021. Conflictos en las encomiendas y reducciones de Pulares y Guachipas de la jurisdicción de Salta: la participación indígena en el sistema judicial (fines del siglo XVII). *Diálogo Andino* 64:73-82.
- Quintián, J. I.  
2012. La elite salteña durante la formación del Estado, 1850-1880: Comercio regional y distribución de la tierra. *Anuario del Instituto de Historia Argentina* (12):47-79. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art\\_revistas/pr.5907/pr.5907.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.5907/pr.5907.pdf).
- Schleh, E.  
1914. *Salta y sus riquezas apuntes económicos y estadísticos*. Otero & Co Impresores, Buenos Aires.
- Sola, M.  
1889. *Memoria descriptiva de la Provincia de Salta*. Imp. Lit. y Encuad. Mariano Moreno, Buenos Aires.
- Zelarayán, A y Fernández, D, R.  
2015. *Línea de Base ambiental. Diagnóstico Territorial para el Ordenamiento del Territorio. Alta Cuenca del río Calchaquí*. Ediciones del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, Salta, Argentina.